

NOVEDAD Y DIFICULTADES DEL CONCEPTO KANTIANO DE LÓGICA FORMAL

NOVELTY AND DIFFICULTIES OF THE KANTIAN CONCEPT OF FORMAL LOGIC

MARIA JESUS VAZQUEZ LOBEIRAS

Doctora en Filosofía
Profesora Titular de Universidad
Departamento de Filosofía y Antropología
Facultad de Filosofía
Universidade de Santiago de Compostela
Santiago de Compostela/España
mxv.lobeiras@usc.es
ORCID-0000-0001-5561-1982

Recibido: 03/11/2023
Revisado: 28/12/2023
Aceptado: 30/01/2024

Resumen: El presente trabajo contiene una presentación de la noción kantiana de lógica formal o general, considerando que se trata de un logro del pensador de Königsberg muy relevante pero un tanto velado y que, por diversas razones, no ha obtenido suficiente reconocimiento. Se analizan tres núcleos de dificultades que emanan de los propios textos de Kant: a) el problema de las fuentes, b) la compleja interrelación entre tres enfoques diferentes, que aquí llamamos logicista, psicologista y funcional, y c) el problema de la formulación de la noción de lógica formal en el mismo proceso reflexivo que da lugar a la lógica trascendental. La discusión de la caracterización de la lógica como formal y su denominación como general ofrece algunas claves de interpretación. Y, por último, se señala la particularidad de la lógica formal o general como única ciencia que se sustrae al giro copernicano.

Palabras Clave: giro copernicano, Kant, lógica formal, lógica general, lógica trascendental.

Abstract: The present work contains a presentation of the Kantian notion of formal or general logic, considering that it is an achievement of the Königsberg thinker very relevant but somewhat veiled and that, for various reasons, has not obtained sufficient recognition. Three nuclei of difficulties emanating from Kant's own texts are analyzed: a) the problem of sources, b) the complex interrelation between three different approaches, which here we call logicist, psychological and functional, and c) the problem of the formulation of the notion of formal logic in the same reflective process that gives rise to transcendental logic. The discussion of

the characterization of logic as formal and its denomination as general offers some keys to interpretation. And, finally, the particularity of the formal or general logic is pointed out as the only science that escapes the Copernican turn.

Keywords: Copernican turn, formal logic, general logic, transcendental logic, Kant.

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El primer objetivo del presente trabajo es realizar una presentación del concepto kantiano de lógica formal, recurrente en la literatura secundaria, en particular en el contexto de la prolija discusión acerca de la relación entre lógica formal y lógica trascendental,¹ que se plantea una y otra vez en torno a argumentos tan destacados de la *Crítica de la razón pura*, como la Deducción metafísica de las categorías (*KrV*, A 76/B 102-A 83/B 116)² o la cuestión del criterio de verdad en su doble versión material y formal (*KrV*, A 57/B 82-A 62/B 86).³ Existen menos trabajos, sin embargo, que aborden la noción de la lógica formal en su especificidad y es posible afirmar que se trata de un logro del pensamiento de Kant que no ha recibido todavía todo el reconocimiento que merece.⁴ El segundo objetivo consiste en señalar las dificultades de diversa índole que explican esta circunstancia. El propio Kant ha contribuido a que su idea de lógica formal se haya quedado en un cierto limbo, tal como podremos apreciar una vez examinadas las fuentes. Es necesario un esfuerzo notable de contextualización para poder calibrar el verdadero alcance de las observaciones de Kant sobre lógica formal, en particular las que aparecen a lo largo de la *KrV*. Pero

1 Los primeros ensayos que tratan esta temática datan de finales del s. XIX, así p. ej. Steckelmacher (1879) o Schuppe (1880). Con anterioridad cabe señalar la discusión del asunto en los manuales universitarios redactados todavía en vida de Kant y según principios kantianos, que en pocos años van a barrer de las aulas universitarias a los viejos manuales wolffianos. A modo de ejemplo sirve la obra de un autor que Jäsche menciona en su *Prólogo* al *Manual de lógica* de Kant, se trata de Ludwig Heinrich Jacob (1788), que interpreta la lógica trascendental como una lógica particular para la metafísica (cf. § 599, pp. 230-231). A la vista de estos datos es posible afirmar que la discusión de la relación entre lógica formal y trascendental acompaña desde el primer momento a la recepción de la *KrV*, cf. Vázquez Lobeiras (1996, pp. 14-21).

2 Se discute si la tabla de los juicios puede ser considerada sin más como una pieza de la lógica formal, pese a que algunos de sus momentos (juicio infinito, juicio singular), solo se explican a partir de la influencia retrospectiva de la tabla de las categorías sobre la tabla de los juicios. El planteamiento del hilo conductor (*Leitfaden*) exigiría que las categorías se derivasen de los juicios y no viceversa cf. Vázquez Lobeiras (1996, pp. 44-53).

3 Kant establece aquí la diferencia entre un criterio de verdad formal: la ausencia de contradicción como condición meramente formal (negativa) de la verdad y un criterio material, que fija las condiciones de la verdad entendida como la relación del conocimiento con su objeto. Cf. Vázquez Lobeiras (1996, pp. 54-58). Recientemente Straulino Torre (2020).

4 Aunque existen estudios muy relevantes: Tonelli (1994), Capozzi (2002), recientemente Lu-Adler (2018); de extensión más breve Wolff (1995), Gómez Tutor (2016). No olvidamos un viejo libro en castellano Reguera (1989), que todavía hoy puede resultar orientativo.

también cuentan los factores externos, de tipo histórico e historiográfico, que han contribuido a velar este logro. La aportación de Kant como pensador en el ámbito de la lógica resalta especialmente si se contrasta con su trasfondo inmediato: la lógica en el contexto de la ilustración alemana. En este sentido, únicamente el avance que se ha producido en las últimas décadas en el ámbito de los estudios sobre la *Aufklärung* nos coloca en disposición de comprender precisamente lo que hay de original y novedoso en el planteamiento kantiano. La retrospectiva es necesaria, pero también es necesario contrarrestar el efecto del idealismo alemán sobre la recepción de este aspecto concreto del pensamiento de Kant. La eclosión de esta corriente y su apuesta por la fusión entre lógica y metafísica se desarrolla a partir de Kant, pero en dirección opuesta a la señalada por el de Königsberg e incide negativamente en la valoración de la noción kantiana de lógica formal.⁵ Y ya, por último, considerando la historia de la lógica en su conjunto, cabe señalar que la fundación y desarrollo por parte de Frege de la lógica matemática o lógica simbólica a partir de la publicación de la obra *Begriffsschrift* (1879) da lugar a un nuevo modelo de lógica extraordinariamente exitoso y eficaz, especialmente en relación con la formalización de las teorías científicas, que eclipsa completamente la aproximación kantiana a esta disciplina filosófica. Tras la refundación y el decisivo impulso que Frege imprime a la lógica, apenas habría lugar para el nombre de Kant en la historia de esta disciplina.⁶ Una mirada a las fuentes kantianas permite, sin embargo, desarrollar matizaciones importantes. En particular un estudio de tipo histórico evolutivo, que tenga en cuenta no solamente la obra publicada, sino también el conjunto de materiales del legado póstumo (*Lecciones y Reflexiones*) permite vislumbrar claramente que la lógica ha sido un tema principal en la investigación filosófica kantiana. Kant dedicó un esfuerzo concentrado a lo largo de décadas a pensar acerca de la lógica y este pensamiento ha sido un motor evolutivo decisivo de cara a la configuración de su obra principal: la *Crítica de la razón pura*. De hecho, esta obra debe ser considerada como la fuente principal en relación con la noción kantiana de lógica formal. En paralelo a esta aseveración - y como contraste - es necesario considerar que la expresión del pensamiento de Kant sobre lógica en la *KrV* se ha producido de forma extremadamente breve y condensada, lo que sin duda supone una dificultad. Por otra parte, el *Manual de Lecciones de Lógica (Lógica Jäsche)*, que en la edición canónica de las obras completas (*Akademie-Ausgabe*) forma parte del apartado de obras publicadas por el propio Kant, en realidad es una fuente de problematicidad similar o incluso mayor que la de los restantes ejemplares de lecciones conservados y publicados

5 Un primer paso en esta dirección aparece ya evidenciado en el *Prólogo* de Jäsche, que menciona y discute a Bardili (1800).

6 Aunque el diálogo entre el pensamiento analítico y Kant: cf. Ortiz de Landázuri (2005); más recientemente Lazos (2023), Stepanenko (2023), se ha dado de forma continuada, particularmente en relación con los tópicos del análisis y la síntesis, apenas se ha considerado la noción kantiana de lógica formal.

en el apartado de lecciones universitarias (*Vorlesungen*).⁷ No existe, por tanto, un tratado de lógica de autoría directa de Kant, y mucho menos la elaboración de un programa de lógica parangonable a los desarrollados por Aristóteles o Frege. En este sentido no podemos considerar a Kant como un lógico, es decir, como uno de los grandes protagonistas de la historia de la lógica. Y, sin embargo, su pensamiento sobre lógica es suficientemente rico, novedoso y relevante, como para poder considerarlo al menos como un muy interesante filósofo de la lógica.⁸

Siguiendo a Mirella Capozzi (2002),⁹ afirmamos que Kant ha realizado al menos las siguientes aportaciones significativas:

a) definición de la lógica, como ciencia completamente a priori de las reglas formales y necesarias del pensar.¹⁰

b) propuestas de articulación de la lógica: doctrina de los elementos (*Elementarlehre*) y doctrina del método (*Methodenlehre*); analítica y dialéctica.¹¹

c) fundamentación de la lógica, a partir de la noción de leyes necesarias del pensar, desechando la fundamentación wolffiana que remitía a la ontología y a la psicología.¹²

En todos estos aspectos la aportación de Kant es original, novedosa respecto a sus predecesores y, sobre todo, muy relevante para el desarrollo de su propia filosofía. Pero nuestra opción aquí no es la de profundizar en dichos ítems, abundantemente tratados en la bibliografía, sino la de resaltar los problemas en los textos, que, bajo nuestro punto de vista, han contribuido a dificultar la recepción de la noción kantiana de una lógica formal.

7 Tal como ha demostrado Boswell (1991) con ayuda del Kant-Index, el texto editado por Jäsche como *Manual* de autoría kantiana, no solamente remite a varios ejemplares diferentes de apuntes de lecciones universitarias, sino que, sobre todo, inserta a cada paso pasajes de las notas manuscritas que Kant conocidas como *Reflexiones*.

8 En contraste con la valoración de Kneale & Kneale (1971, p. 354): “If we compare his writings with those of other philosophers of the eighteenth century, we find an appearance of greater interest in formal logic ... But when we look closer, we find that Kant’s interest is superficial.”

9 La autora investiga de forma muy detallada tanto el *Manual de lógica* (*Jäsche-Logik*) como el conjunto de apuntes de lecciones conservados. Toma en cuenta también los precedentes más relevantes en el contexto de la ilustración alemana, particularmente Meier y Wolff, pero además Thomasius, Rüdiger, Knutzen, Darjes o Crusius.

10 Cf. *Ibid.*: 191 y ss.

11 Cf. *Ibid.*: 224 y ss. A este respecto son muy ilustrativas también las investigaciones de Conrad (1994).

12 Capozzi habla de la naturaleza “autofundativa” de la lógica (cf. *ibid.*: 198). O bien: “... la lógica *giustifica se stessa*” (*ibid.*: 197). Acerca de la fundamentación wolffiana de la lógica en la ontología y la psicología, cf. también Vázquez Lobeiras, 1998, pp. 154-161; cf. asimismo Gómez Tutor (2005, p. 122), con interesantes argumentos acerca de la psicologización de la lógica mediante la continuidad que Wolff establece entre *logica naturalis* y *logica artificialis* (cf. *ibid.*, p. 124).

2. KANT EN B VIII ¿HISTORIA DE LA LÓGICA O CIENCIA DE LA LÓGICA?

Existe en especial un pasaje de la *KrV* que puede resultar enormemente desorientador a la hora de confrontar la cuestión que nos traemos entre manos. Se trata del famosísimo pasaje del *Prólogo* a la segunda edición, en el que, sobre Aristóteles y la lógica, se dice lo siguiente:

Que la *lógica* ha tomado este curso seguro ya desde los tiempos más antiguos, se nota en que desde Aristóteles no ha tenido que retroceder ni un paso, si no se le quieren contar como mejoras la supresión de algunas sutilezas superfluas, o la determinación más precisa de lo expuesto; las cuales, empero, forman parte de la elegancia de la ciencia más que de la seguridad de ella. También es notable en ella que no haya podido tampoco hasta ahora, avanzar ni un solo paso, y que por tanto parezca, según todas las apariencias, estar concluida y acabada (B VIII).¹³

Este pasaje ha sido citado en numerosas ocasiones como exponente de que Kant consideraba la lógica como un *corpus* de conocimiento acabado e inamovible. Se ha argumentado a partir del mismo que Kant desconocía la historia de la lógica, incluso se le ha acusado de ralentizar su desarrollo (cf. Capozzi, 2002: 16). Si Kant piensa que no ha habido avances ni retrocesos en la lógica a lo largo de más de dos mil años, parece absurdo atribuirle a él mismo novedades relevantes. Una lectura atenta y una contextualización amplia permite, sin embargo, llegar a una conclusión bien diferente.¹⁴ El tema del primer párrafo del *Prólogo* a la segunda edición es el del “andar seguro de la ciencia” (B VII) con vistas a diagnosticar y resolver el problema de la metafísica, dado que en esta “hay que deshacer incontables veces el camino” (B XIV). Kant reflexiona acerca de cómo las diversas ciencias se han ido consolidando desde la antigüedad (matemáticas) y en los tiempos modernos (ciencia de la naturaleza). En comparación la lógica presenta una situación privilegiada, ya que su estatus como ciencia se encontraría bien asentado desde sus orígenes. Kant esgrime dos argumentos, por una parte, hace hincapié en la 'delimitación' de la misma y por otra parte en su 'limitación', y, como muestran los textos, ambos argumentos confluyen en la idea de la independencia de la lógica respecto a todo objeto y, en contrapartida, se afirma su validez en relación con cualesquiera objetos.

Respecto a la delimitación:

No hay aumento, sino deformación de las ciencias, cuando se confunden los límites (*Grenzen*) de ellas; pero el límite (*Grenze*) de la lógica está determinado de manera muy exacta, por ser ella una ciencia que no demuestra estrictamente, ni

13 Citamos la *KrV* siguiendo la edición de Caimi (2007) y el *Manual de lógica* según Vázquez Lobeiras (2000).

14 Coincidimos con Capozzi (cf. 2002: p. 19) en que se trata de un posicionamiento filosófico, no historiográfico.

expone detalladamente, nada más que las reglas formales de todo pensar (ya sea a priori o empírico; cualquiera que sea el objeto que tenga; ya encuentre en nuestra mente obstáculos fortuitos o naturales) (B VIII-IX).

Respecto a la limitación:

El que la lógica haya tenido tan buen éxito, lo debe meramente a su limitación (*Eingeschränktheit*), por la cual está autorizada, y aún obligada, a hacer abstracción de todos los objetos del conocimiento y de las diferencias entre ellos, y [por la cual] el entendimiento, en ella, no se ocupa de nada más que de sí mismo y de su forma (B IX).

Estos pasajes ofrecen pinceladas preliminares muy significativas acerca de la comprensión kantiana de la lógica. Un presupuesto fundamental es la separación entre el objeto de conocimiento, sea el que sea, y la actividad del pensar. La lógica se atiene a esto último y, como también muestran los textos, Kant oscila, en el intervalo de unas pocas líneas, entre la consideración de dicha actividad por sí misma, según la cual la lógica se ocupa de “las reglas formales de todo pensar” (B IX) y el anclaje de dicha actividad en una determinada concepción de la mente y sus facultades, conforme a la cual, en la lógica “el entendimiento, [...] no se ocupa de nada más que de sí mismo y de su forma” (B IX). A efectos de las reflexiones que vamos a desarrollar aquí, podemos caracterizar el primer enfoque, que nos habla de reglas del pensar, como 'logicista' y el segundo como propio del 'psicologismo' subyacente a la filosofía crítica.¹⁵ Cabe señalar que el tratamiento de la lógica en la *KrV* se caracteriza en todo momento por esta oscilación, con predominio incluso del punto de vista relativo a la concepción de la mente o las facultades que aquí hemos denominado psicologista. El *Manual de lógica* nos ofrece un enfoque diferente, relativo en este caso a las operaciones de la mente: concepto, juicio e inferencia, que, sin ser predominante, también aflora en las entrelíneas de la *KrV*. Véase, p. ej. el esclarecedor pasaje al inicio de la *Analítica de los principios*, en el que queda claro, por lo

15 Con psicologismo nos referimos aquí a la deuda de Kant con la teoría de las facultades del racionalismo escolar, ampliamente desarrollada en el ámbito de la psicología empírica, especialmente en Baumgarten. En términos más generales Capozzi: “Certo, Kant adopera frequentemente un linguaggio 'psicologico', non solo in logica, ma in generale nella sua filosofia” (ibid.: 193). Tal vez consciente de esa deuda, Kant se esfuerza una y otra vez por diferenciar la lógica de la psicología, la clave está en que la lógica se desarrolla enteramente a priori, mientras que la psicología es empírica, a posteriori. No obstante, Kant reserva a la psicología una cierta función en el ámbito de la lógica y distingue, por ello, entre lógica pura y aplicada, la primera se desarrolla completamente a priori, la segunda, en cambio, a posteriori (cf. *KrV*, A 53/B 77). Acerca de la tradición de una 'lógica de las facultades' en el contexto del aristotelismo de Königsberg, cf. Sgarbi (2010, pp. 38-39). En cualquier caso, es necesario tener presente que “in questo periodo la riflessione lógica non era mai disgiunta dalla riflessione sulla attività del pensiero” (ibid., p. 38).

demás, que bajo 'entendimiento' debemos entender el conjunto de las facultades superiores:¹⁶

La lógica general está edificada según un plan que coincide exactamente con la división de las facultades cognoscitivas superiores. Éstas son: *Entendimiento, facultad de juzgar y razón*. Por eso, aquella doctrina trata, en su *Analítica*, de *conceptos, juicios y raciocinios*, precisamente según las funciones y el orden de aquellas potencias de la mente que se suelen comprender bajo la denominación amplia de entendimiento en general (*KrV*, A 130-131/B 169-170).

Inmediatamente a continuación, sin embargo, reaparece el enfoque logicista, que tal como hemos establecido aquí, tiene su punto de partida en la diferenciación entre el objeto o contenido del pensamiento y la forma del pensar: “Puesto que la mencionada lógica, meramente formal, hace abstracción de todo contenido del conocimiento (ya sea puro o empírico), y se ocupa solamente de la forma del pensar (del conocimiento discursivo en general)” (*KrV*, A 131/B 170).

Señalábamos al principio ciertas dificultades para abordar la noción kantiana de lógica formal, debido al carácter de las fuentes: si bien podemos considerar que la *KrV* es la fuente principal, el tratamiento de la cuestión en esta obra es muy breve, aunque la mención de la lógica formal reaparece una y otra vez a lo largo del texto. Ahora se constata que la aproximación kantiana a dicha noción no se produce de modo unívoco, sino que es posible identificar tres puntos de vista diferentes en los distintos tipos de fuentes: el propiamente 'logicista', que se refiere directamente a la actividad del 'pensar'; el que hemos denominado 'psicologista', que enmarca las consideraciones acerca de la lógica en una determinada concepción de la mente y sus facultades (entendimiento, facultad de juzgar, razón) y, por último, el que denominaremos ahora 'funcional', que se refiere a las operaciones características del pensar (concepto, juicio, inferencia). Existe una cierta indecisión en el planteamiento kantiano entre estos tres enfoques y es probable que aquí se encuentre otra de las dificultades para la recepción de su idea de una lógica formal. No obstante, si se compara el punto de vista de Kant con el de sus predecesores inmediatos: Georg Friedrich Meier o Christian Wolff, salta a la vista su originalidad, pese a las vacilaciones. Tanto para Meier como para Wolff la lógica ha de dar cuenta de la posibilidad del conocimiento de objetos: se trata de una lógica de clara orientación gnoseológica.¹⁷ En el caso de Meier este enfoque se vehiculiza a través de una detallada

16 La distinción entre facultades superiores e inferiores remite a la psicología empírica de Baumgarten (cf. 1739): sobre las facultades superiores §§ 519-623 y sobre las facultades inferiores §§ 624-650.

17 En realidad, la orientación gnoseológica de la lógica es la que predomina en la modernidad a partir de la lógica de Port-Royal (1662): “La Logique es l’art de bien conduire sa raison dans la connoissance des choses” (Arnauld & Nicole, 1763, p. 1).

exploración de las características que debe presentar el conocimiento erudito (*gelehrte Erkenntnis*), es decir, el conocimiento elaborado bajo ciertas pautas de perfeccionamiento formal o de racionalización, que para Meier equivale a la 'ciencia'.¹⁸ Tras consideraciones proliferas sobre estas características, denominadas 'perfecciones' del conocimiento, el manual de Meier presenta, en segunda instancia y de manera abreviada, la temática lógica de los conceptos, juicios e inferencias¹⁹ (predominaría en este caso el enfoque que hemos denominado funcional). En el caso de Wolff el panorama es más complejo, puesto que al enfoque funcional añade el punto de vista de la expresión lingüística del pensamiento, combinando el tratamiento de los conceptos y de los juicios con capítulos sobre el uso de las palabras y sobre las proposiciones.²⁰

La idea kantiana de lógica formal se sostiene sobre la escisión preliminar entre la forma del pensar y sus objetos. Este es seguramente el hiato más importante con respecto a sus predecesores inmediatos, pero también con respecto a un antecedente remoto como Aristóteles. Tal como ha señalado Trendelenburg, en la lógica aristotélica no se produce esta escisión entre pensamiento y objeto.²¹ Este es un argumento más para considerar que la referencia a Aristóteles en B VIII no puede ser tomada como una apreciación historiográfica por parte de Kant. Dicha referencia podría a lo sumo vincularse a un rasgo del pensamiento de Kant que ha sido puesto de manifiesto por Tonelli, Hinske o Sgarbi. Se trata de la huella del aristotelismo de Königsberg como trasfondo intelectual de Kant.²² La universidad Albertina es un reducto de aristotelismo²³ en una época en la que la hegemonía intelectual en Alemania la ejerce el pensamiento wolfiano. El trasfondo de aristotelismo, que en principio representa la lejanía y el atraso de Königsberg respecto a la vanguardia intelectual del momento, proporciona a Kant paradójicamente elementos para conducir la investigación filosófica hacia la superación de dicha vanguardia. Un momento decisivo en la evolución intelectual de Kant, que lo sitúa en una posición crítica y original respecto a Wolff (cf. Vázquez Lobeiras, 2023, p. 52) se da cuando desvincula el método matemático y la filosofía, en la *Investigación acerca de la claridad de los principios de la teología natural y la moral* (1764). Sgarbi aclara que el vehículo principal de aristotelismo para Kant lo constituyen los manuales de historia de la

18 Meier, 1752, § 4, p. 2: "Die Vernunftlehre ist ein Mittel, ohne welchem man keinen gelehrten Erkenntnis und Wissenschaft erlangen kann, und durch dessen gehörigen Gebrauch, eine gelehrte Erkenntnis und Wissenschaft erlangt wird".

19 Cf. *ibid.*, pp. 59-114.

20 Cf. Wolff, 1713: "Von dem Gebrauche der Wörter" (pp. 151 y ss.) y "Von den Sätzen" (pp. 156 y ss.).

21 "Aristoteles spricht nirgends die Absicht aus, die Formen des Denkens lediglich aus sich selbst zu begreifen. Eine solche Trennung ist dem Aristoteles Fremd und erst eine neue Erfindung" (Trendelenburg, 1870, p. 309).

22 Cf. Sgarbi, 2010, p. 250, nota 1.

23 Sgarbi (*ibid.*, p. 33 y 40) habla de: "roccaforte dell'aristotelismo", por lo menos hasta 1740 (cf. *ibid.*, p. 42).

filosofía de la época.²⁴ La referencia a la lógica en este famoso pasaje del *Prólogo* a la segunda edición dista mucho de ser una observación arbitraria sobre historia de la lógica y parece contener, por el contrario, una reivindicación enérgica de la misma como ciencia, desde una óptica propia, que distancia a Kant de sus predecesores inmediatos.²⁵ Pero esta conclusión no se puede obtener en base a una lectura aislada del pasaje, ya que su significado solo se revela una vez que se ha comprendido en su conjunto el sentido de la reflexión de Kant sobre la lógica en el seno del programa crítico y se ha tomado conciencia, asimismo, del recurso reiterado de Kant a Aristóteles - vehiculizado a través del aristotelismo de Königsberg - como punto de apoyo para la superación del racionalismo escolar.

Dado que el pasaje comentado se encuentra en el *Prólogo* a la segunda edición, parece razonable preguntarse si existe alguna mención análoga de la lógica en el *Prólogo* de la primera edición. Efectivamente así es, en el *Prólogo* de la primera edición encontramos una única frase, que puede pasar desapercibida si no se tiene presente el conjunto de la reflexión kantiana en torno a la lógica al que venimos aludiendo:

... yo solamente me ocupo de la razón misma y de su pensar puro, cuyo conocimiento minucioso no tengo que buscarlo muy lejos de mí, porque lo encuentro en mí mismo; de lo cual, además, ya la lógica común (*gemeine Logik*) me da el ejemplo de que todas sus acciones simples se pueden enumerar de manera completa y sistemática; sólo que aquí se plantea la pregunta de cuánto puedo esperar alcanzar con ella, si me son sustraídos toda materia y todo auxilio de la experiencia” (A XIV).

Inmediatamente antes, Kant caracteriza la tarea de la 'crítica' como “conocimiento de sí” (*Selbsterkenntnis*) (A XI) de la razón; emplea la famosa metáfora del tribunal, que ha de ser erigido desde la razón para dar cuenta de la razón misma, tanto de sus pretensiones legítimas, como de las infundadas, y todo ello

24 Cf. *ibid.*, pp. 57 y ss. Estos textos destacan por la valoración positiva de la lógica aristotélica frente a otros ámbitos como la metafísica o la filosofía práctica (cf. *ibid.*, p. 99). Según Sgarbi la influencia más directa del aristotelismo de Königsberg se produce en relación con el doblete materia/forma, tan decisivo en el pensamiento de Kant a partir de 1770 (cf. *ibid.*, 2010 pp. 103 y ss.). Kant fundamenta mediante este doblete la explicación del conocimiento que, como sabemos, se desarrolla en el ámbito de la lógica trascendental: “Le forme della sensibilità sono lo spazio e il tempo, mentre quelle dell’ intelletto sono le categorie. Esse sono i *modi considerandi* degli oggetti come cose che appaiono al soggetto, il ciò senza di cui il soggetto non può avere alcuna esperienza. In questo senso Kant porta a frutto la distinzione aristotelica tra forma e materia per formulare una nuova teoría della soggettività epistemica che prescinde dall’ oggetto, e apre le porte alla filosofía dell’ idealismo” (*ibid.*, p. 128). El autor no se pronuncia acerca de si la adopción de este doblete conceptual aristotélico puede haber influido indirectamente en la concepción kantiana de lógica formal.

25 Así Bocheński (1978, p. 8): “Er bemerkte scharfsinnig, daß die Logik seiner Zeit nicht besser als die aristotelische ist, und hat daraus den Schluß gezogen, daß die Logik seit Aristoteles keine Fortschritte gemacht habe”.

según sus propias leyes (cf. A XI-XII) y afirma que: “este (tribunal) no es otro que la crítica de la razón pura misma” (A XII). Se trata de una crítica, no de libros y sistemas, “sino de la facultad de la razón en general” (ibid.). En definitiva, la *KrV* trata acerca de la razón y no de este o aquel objeto de conocimiento. En ese sentido presenta una clara analogía con la lógica.

Respecto a las convicciones kantianas en relación con la lógica, en B VIII encontramos dos ideas relevantes: la consideración de la lógica como una ciencia y la afirmación de su completud. En A XIV hallamos también la aseveración acerca de la completud pero sin la mención de Aristóteles que da lugar a la equívoca lectura historiográfica del pasaje de la segunda edición. Aquí Kant enfatiza el carácter de modelo o pauta que tiene la lógica para la investigación de la razón pura.²⁶ La nueva ciencia de la razón que desarrollará Kant recibe la denominación de 'lógica trascendental' para señalar su proximidad a esta otra ciencia de la razón ya existente. A la espera de algunos análisis que presentaremos en sucesivos apartados, podemos adelantar que para Kant la lógica ofrece el modelo de una ciencia de la razón en general que ha de servir como pauta para el desarrollo de una peculiar lógica que ha de ocuparse, no de la razón 'en general', sino de la razón 'pura', completamente separada de todo lo empírico. Dicho esto, es necesario hacer hincapié también en lo siguiente, dado que las expresiones de Kant en estos pasajes pueden resultar engañosas. La lógica formal no ha de ser vista como un punto de apoyo ya prefigurado al que Kant hubiese recurrido,²⁷ sino que ha de ser considerada como un resultado de la investigación del propio Kant, puesto que se perfila y configura en el mismo proceso de reflexión que da lugar a la lógica trascendental. De hecho, lo primero que nos hemos de preguntar es si la escisión entre forma y objeto, tan relevante para la idea kantiana de lógica formal, sería posible para Kant sin haber llegado a concebir esa otra modalidad de lógica: la lógica trascendental, que dará cuenta precisamente de la posibilidad del objeto y de la diferencia entre el objeto en tanto que meramente pensado y el objeto conocido (cf. *KrV*, B 146). La competencia de dar cuenta del conocimiento, que Wolff y Meier atribuían a la lógica, no se podrá desenvolver en Kant más que a través de la lógica trascendental.

El conocimiento sobre la razón pura que Kant nos ofrece en la *KrV* está organizado exactamente bajo los mismos parámetros que Kant emplea para la organización de los distintos apartados del *Manual de Lógica*. En ambos casos nos encontramos una 'doctrina de los elementos' (*Elementarlehre*) y una 'doctrina del método' (*Methodenlehre*). Elfriede Conrad (1994) ha puesto de manifiesto que el uso de estos epígrafes para la organización de los materiales de

26 Así lo ha sabido ver Vaihinger, 1922, p. 131: “Die Logik ist für die Kritik der r. V. insofern ein Vorbild, als auch letztere, wie erstere, aus der Vernunft selbst zu schöpfen hat und so systematische Vollständigkeit der reinen Vernunftthandlungen gewinnen kann”.

27 De acuerdo con Capozzi (2002: p. 16) en que la lógica de Kant “non è affatto una lógica pasivamente assunta”.

lógica es original de Kant.²⁸ Este esquema divisorio es utilizado únicamente en la *Lógica-Jäsche*, pero no en los restantes ejemplares de apuntes conservados, aunque sí aparecen en ellos los términos y su caracterización. Todo parece indicar que ha pasado de la *KrV* a la lógica y no viceversa. Lo mismo ocurre con la división entre analítica y dialéctica (cf. *ibid.*, 110 y ss.), que Kant presenta en referencia tanto a la lógica formal como a la trascendental (cf. *KrV*, A 57-64/B 82-88). Los comentaristas están de acuerdo en que esta división tiene pleno sentido en el ámbito de la lógica trascendental y, por el contrario, resulta un tanto forzada en relación con la lógica formal.²⁹ Son indicios muy claros de que Kant ha pensado y desarrollado de forma complementaria la lógica formal y la trascendental. La lógica formal no es un elemento recogido de la tradición y destinado a ser superado por la lógica trascendental, como algunos autores han sostenido,³⁰ ni tampoco es un producto acabado al que Kant recurra como punto de apoyo para el desarrollo de su lógica trascendental, sino que es un *novum* que surge junto con la lógica trascendental como producto de un mismo proceso reflexivo.

Las expresiones de Kant que parecen sugerir lo contrario, es decir, que parecen presentar a la lógica como un producto acabado, previo a la investigación trascendental, han de ser tomadas como resultado del especial énfasis con el que Kant reivindica la lógica como una ciencia de la razón que si bien ya existe, va a ser sometida a un proceso de reformulación y refundación en la medida en que cumple la función decisiva de orientar el proceso de investigación acerca de una nueva y paralela ciencia de la razón (la lógica trascendental). De hecho, todos aquellos pasajes de la *KrV* que tratan acerca de la lógica formal tratan al mismo tiempo de acerca de la lógica trascendental. La noción de lógica formal aparece recurrentemente en una fórmula comparativa que está al servicio de la tematización conjunta y de la delimitación entre ambas disciplinas. Surge entonces la cuestión, sin duda relevante, acerca de hasta qué punto la noción kantiana de lógica formal es sostenible sin su complementaria: la lógica

28 Sustituye a la división entre lógica teórica y práctica que Kant encontraba en el manual de Meier (cf. Conrad, 1994, p. 86).

29 Cf. Vázquez Lobeiras, 1998, p. 55, nota 162, con referencia a Paton, Stuhlman-Laeisz, Nenon, Schulthess, Carboncini/Finster, Conrad. De hecho, esta división aparece únicamente en la articulación de la lógica que Kant presenta en la *KrV* (cf. A 57-64/B 82-88), pero no tiene aplicación en el *Manual de Lógica*. En cambio, la articulación superior entre Doctrina de los elementos y Doctrina del método, sí se aplica en el *Manual*. Un vistazo a los contenidos desarrollados en el apartado de la Doctrina del método en el ámbito de la lógica formal y en el de la lógica trascendental (*transzendente Methodenlehre*) hace pensar asimismo que dicha articulación es mucho más significativa en relación con la lógica trascendental que en relación con la lógica formal. La conclusión palmaria es la siguiente: al menos por lo que respecta a la articulación interna, la lógica formal está lejos de poder ser considerada como un precedente estanco de la trascendental. Los datos indican más bien todo lo contrario: la lógica formal aparece claramente como producto adaptado a los requisitos de la lógica trascendental.

30 Así Pozzo (2016, p. 202): “De esta manera intenta claramente separar el ámbito de la lógica tradicional (formal) del de la lógica trascendental que inaugura”.

trascendental. Tal vez el dato más significativo al respecto es la publicación en los últimos años de la vida de Kant del *Manual de Lecciones de lógica (Lógica-Jäsche)*, como exponente de la noción kantiana de lógica formal. Aunque estrechamente emparentado con los restantes ejemplares de lecciones universitarias, el *Manual* presenta una peculiaridad muy significativa: la diferenciación entre una extensa introducción y el tratado de lógica propiamente dicho. La extensa introducción es el repositorio del conjunto de doctrinas no formales directamente vinculadas a la concepción de la lógica de Georg Friedrich Meier,³¹ ampliamente discutidas por Kant en el decurso de sus lecciones universitarias.³² Pese a la problematicidad del texto, todo parece indicar que el propio Kant ha visto como viable un tratamiento autónomo de la lógica formal, que se correspondería en el *Manual de Lecciones de lógica (Lógica-Jäsche)* con la breve Doctrina general de los elementos y con la Doctrina general del método, más breve todavía.³³

3. ¿LOGICA FORMAL O LÓGICA GENERAL? ENTRE LA DENOMINACIÓN Y LA INTERPRETACIÓN

El pasaje más relevante como fuente de la noción kantiana de lógica formal es el que lleva por título *Introducción a la lógica trascendental*, en A 50-64/B 74-88:³⁴ una docena de páginas en las que Kant expone sus consideraciones sobre

31 Aquí Kant bien podría referirse, al menos parcialmente, a Meier: “Pues si algunos modernos creyeron ensancharla introduciendo en ella, ya capítulos *psicológicos* acerca de las diversas potencias cognoscitivas (la imaginación, el ingenio); ya [capítulos] *metafísicos* sobre el origen del conocimiento o de las diversas especies de certeza según la diferenciación de los objetos ([según] el idealismo, el escepticismo, etc.); ya [capítulos] *antropológicos* acerca de los prejuicios (acerca de las causas de ellos y de sus remedios), esto viene de su ignorancia de la naturaleza peculiar de esta ciencia” (*KrV*, B VIII).

32 Kant nunca llegó a desentenderse de estas doctrinas, que, si bien no se corresponden con su propia concepción de la lógica, parecen conservar todo el valor formativo que el filósofo-profesor les atribuye en el anuncio de lecciones universitarias de 1765-1766 *Aviso de Immanuel Kant ...*: “Voy a exponer la lógica del primer género [se refiere a la lógica entendida como crítica y normativa del sano entendimiento] siguiendo el manual del profesor Meier porque éste [...] da pie a incluir, al lado de la razón refinada y erudita, la formación del entendimiento que aunque común es activo y sano; dicha cultura antecede a la vida contemplativa, mientras que la formación antecede a la vida activa y ciudadana. Al mismo tiempo, el parentesco tan próximo de las materias es una ocasión para, junto a la Crítica de la Razón, echar un vistazo a la Crítica del gusto, es decir, la Estética, puesto que las reglas de una sirven para explicar las de la otra y su contraste es un medio para concebir mejor a ambas” (Kant, 1991, pp. 140-150). Acerca de la doctrina de las perfecciones lógicas y estéticas del conocimiento, que Kant discute profusamente en la extensa *Introducción* al *Manual de Lógica (Lógica-Jäsche)* y que remite directamente al *Auszug aus der Vernunftlehre*, de Meier, cf. Vázquez Lobeiras (2001).

33 En la edición castellana (cf. Kant: 2000) la introducción abarca un total de 63 páginas (de la 77 a la 140), mientras que el tratado de lógica propiamente dicho comprende 39 páginas (de la 141 a la 181), es decir, la introducción casi dobla en extensión al tratado.

34 A partir de ahora *ILT*.

la lógica formal, pero no lo hace aisladamente, sino que estas aparecen entremezcladas con otras acerca de la estética³⁵ y, sobre todo, acerca de la lógica trascendental. De hecho, también aquí se hace patente la fórmula comparativa característica de la *KrV*: Kant no trata acerca de la lógica formal de forma autónoma, sino siempre en el contexto de la fórmula comparativa entre la lógica formal y la lógica trascendental. A este destacado pasaje de la *ILT*, hay que sumar todos aquellos en los que Kant recurre de forma más breve a la fórmula comparativa. Tal como hemos señalado, siempre que quiere introducir un nuevo elemento de la lógica trascendental, lo hace con referencia al mayor o menor paralelismo en relación con la lógica formal.³⁶

A la hora de comentar el pasaje de la *ILT* es necesario recapitular acerca de la terminología que aquí aparece. La cuestión puede parecer menor, pero sin embargo resulta muy ilustrativa. El pasaje de la *ILT* es complejo no solamente por la presencia de la fórmula comparativa, sino porque nos encontramos en el mismo una caracterización principal de la lógica y a continuación una serie de subdivisiones o ramificaciones. En la caracterización principal Kant emplea hasta cinco denominaciones diferentes: “lógica” (*KrV*, A 52/B 76), “lógica elemental” (*KrV*, A 52/B 76), “lógica general” (*KrV*, A 52/B 77) y “lógica general pura” (*ibid.*) o “doctrina pura de la razón” (*KrV*, A 53-B 78),³⁷ que conducen por distintos caminos a la concepción de lógica como 'formal', pero, sin embargo, la expresión 'lógica formal' no se encuentra aquí. De hecho, esta expresión aparece una única vez, no solo en la *KrV*, sino en toda la obra publicada de Kant. El pasaje de la *KrV*, en la primeras líneas de la *Analítica* de los

35 Una evidencia más del enorme peso de la doctrina de las facultades en el pensamiento de Kant. Este pasaje resulta muy expresivo del tránsito kantiano de la lógica gnoseológica a la lógica formal. Kant trae a colación aquí la estética como ciencia de la sensibilidad, porque su argumentación tiene como punto de partida el problema del conocimiento. Desde el punto de vista de la filosofía trascendental, el conocimiento no se alcanza sin la contribución de la sensibilidad: “Nuestro conocimiento surge de dos fuentes fundamentales de la mente ...” (*KrV*, A 50/B 74). Es precisamente la nueva doctrina kantiana de la sensibilidad (pura y empírica) la que exonera a la lógica de dar cuenta por sí sola de la objetividad y la que permite pensar la lógica como formal: “Sin sensibilidad no nos sería dado objeto alguno; y sin entendimiento, ninguno sería pensado [...] Sólo de su unión puede surgir el conocimiento. Pero no por ello es lícito mezclar sus contribuciones, sino que hay gran motivo para separar cuidadosamente [esas facultades] una de la otra, y para diferenciarlas. Por eso distinguimos la ciencia de las reglas de la sensibilidad en general, es decir, la estética, de la ciencia de las reglas del entendimiento en general, es decir, la lógica” (*KrV*, A 51-52/B 75-76). La relación entre el entendimiento y la sensibilidad se replanteará de forma totalmente novedosa en el marco de la lógica trascendental (bajo la óptica del conocimiento 'puro'), pero no puede ser un tema de la lógica formal.

36 Cf. p. ej., *KrV*, A 64-83/B 89-116; A 130-131/B 169-170; A 132-136/B 171-175; A 154-B 193; A 262-263/B 318-319; A 648-651/B 676-679; A 708/B 736.

37 Además de esta modalidad principal de lógica general, elemental y pura Kant menciona en *ILT* varias modalidades más, así la “lógica del uso particular del entendimiento” (*KrV* A 52/B 76), la “lógica aplicada” (*KrV* A 52/B 77), y, finalmente, la “lógica trascendental” (*KrV* A 55/B 79). Del mismo modo para la plena comprensión del conjunto, habría que examinar las caracterizaciones como *canon*, *organon* y *catarticon* (cf. *KrV*, A 53/B 78), cf. al respecto Tonelli (1994) e *infra* pp. 23ss.

principios, ya ha sido aducido anteriormente como exponente del enfoque kantiano logicista, pero, para el fin de esclarecimiento terminológico que nos ocupa ahora, resulta imprescindible traer a colación la versión original en alemán: “Da gedachte bloss formale Logik, von allem Inhalte der Erkenntnis (ob sie rein oder empirisch sei) abstrahiert ...” (KrV, A 131/B 170).³⁸ Lo que se plantea es si la expresión 'formale Logik' utilizada aquí por Kant debe tomarse como una denominación de la lógica,³⁹ es decir, si la interpretamos como expresión sustantiva en su conjunto, o si debemos considerar que la función de denominación se encuentra únicamente en el sustantivo 'Logik' y hemos de excluir el adjetivo 'formale' de esa función de denominación, tomándolo como un calificativo, es decir, como una caracterización. La diferencia no es grave en relación con la comprensión kantiana de la lógica que intentamos esclarecer, pero introduce matices interesantes que merece la pena comentar. El pasaje en alemán permite pensar tanto que Kant está llamando 'Lógica formal' a la lógica, como que está llamando 'lógica' a la lógica, para luego caracterizarla como 'formal' mediante el uso de dicho adjetivo.⁴⁰ La expresión *bloss* (mera, meramente) puede ser en alemán tanto adverbio como adjetivo. Ambas posibilidades acentuarían la componente calificativa de la expresión, más que la sustantiva, es decir, todo parece indicar que ni siquiera en este pasaje la expresión 'formale Logik' puede tomarse como una denominación consolidada para un tipo de lógica y que la fuerza de la expresión se encuentra en la caracterización más que en la denominación.⁴¹

38 La frase no presenta grandes dificultades de lectura ni de comprensión en alemán, pero, sin embargo, presenta algunas dificultades de traducción al castellano, tal como se pone de manifiesto a la vista de las diferencias entre las opciones de Mario Caimi y Pedro Ribas. Caimi traduce: “Puesto que la mencionada lógica, meramente formal, hace abstracción de todo contenido del conocimiento (ya sea este puro o empírico) ...” La propuesta de Ribas es: “Dado que la mencionada lógica es meramente formal, hace abstracción de todo contenido del conocimiento (sea puro o empírico) ...” El problema reside en la traslación al castellano de la expresión “Da gedachte bloss formale Logik” debido a la correlación entre el sustantivo (*Logik*), el adjetivo (*formale*) y el adverbio (*bloss*).

39 Para Capozzi (2002, p. 202, nota 60) sería una denominación: “L'espressione 'logica formale' si trova in KrV, A 131/B 170.” Cf. también Wolff (1995, p. 22, nota 5).

40 Como se puede ver en la nota 38, tanto Mario Caimi como Pedro Ribas se han decantado por la segunda opción, es decir, en ninguno de los dos casos se ha tomado la expresión 'lógica formal' como una denominación. Caimi permanece más próximo a la literalidad de la frase en alemán, y resuelve la densa correlación entre adverbio (*bloss*), el adjetivo (*formale*) y sustantivo (*Logik*) mediante el uso de comas, mientras que Ribas opta claramente por la paráfrasis. La opción de Kemp-Smith parece más próxima a la de Mario Caimi: “Since this merely formal logic abstracts from all content of knowledge, whether pure or empirical, and deals solely with the form of thought in general”. Cf. la nueva versión en inglés de Guyer & Wood: “Since merely formal logic, so conceived, abstracts from all content of cognition (whether it be pure or empirical) ...”

41 Alternativas posibles a las propuestas de Caimi y Ribas serían, o bien: (1) “Ya que la mentada mera lógica formal hace abstracción de todo contenido del conocimiento ...” o bien: (2) “Ya que la mentada lógica meramente formal hace abstracción de todo contenido del conocimiento ...”, o también (3) “Ya que la mentada lógica, meramente formal, hace abstracción de todo contenido del conocimiento ...”. Las opciones (2) y (3) solo se diferencian en el uso de comas, siendo la (3) probablemente la más elegante en castellano. La (1) parece la más literal, manteniendo por

En conclusión: la expresión 'lógica formal' se ha consolidado en la literatura secundaria para referirse a la noción de lógica de Kant, pero el autor de Königsberg no la usa, aunque sí insiste una y otra vez en la caracterización de la lógica como 'formal'. De las cinco denominaciones que aparecen en *ILT*, la más frecuente, es decir, la que Kant ha usado realmente como denominación de la lógica formal es la expresión *allgemeine Logik*, que se traduce habitualmente al castellano como 'lógica general'. Si bien es cierto que dicha lógica general es caracterizada como formal, está muy claro también que Kant prefiere denominarla 'lógica general'. Así llama Kant a esa ciencia, existente desde Aristóteles, pero que él somete a profunda meditación y renovación. La cuestión ahora es la siguiente: ¿resulta indistinto hablar de lógica 'formal' o 'general'? ¿Estamos incurriendo en micrología terminológica o, por el contrario, hay matices relevantes que conviene esclarecer?

Veamos todo esto por partes y con el imprescindible apoyo de los textos. La lógica es considerada por Kant como 'formal' porque abstrae de todo contenido del conocimiento, es decir, del objeto, y se ocupa únicamente de la forma del pensar. Así en *ILT*: “Como lógica general, ella hace abstracción de todo contenido del conocimiento intelectual, y de la diversidad de sus objetos, y sólo se ocupa de la mera forma del pensar.” (*KrV*, A 54/B 78). Este mismo rasgo la convierte en 'general', precisamente porque no tiene en cuenta la diversidad entre los objetos, sino que puede ser aplicada a cualquier objeto, es decir, a todos los objetos en general:

La lógica general, como lo hemos indicado, hace abstracción de todo contenido del conocimiento, es decir, de toda referencia de él al objeto, y considera solamente la forma lógica en la relación de los conocimientos unos con otros, es decir, la forma del pensar en general (*KrV*, A 55/B 79).

La generalidad de la lógica queda más clara si se tiene en cuenta el enfoque del uso de las facultades, tan frecuente en los textos de Kant, que le lleva a establecer en estas mismas páginas la diferencia entre una 'lógica del uso general del entendimiento' (*Logik des allgemeinen Verstandesgebrauchs*),⁴² es decir, la

ello la ambigüedad característica de la frase en alemán y es la única que permitiría tomar la expresión 'formale Logik' como una denominación de la lógica, en lugar de como una caracterización mediante el uso del adjetivo.

42 Como se puede ver en el pasaje que citamos inmediatamente a continuación, Caimi traduce la expresión *allgemeiner Verstandesgebrauch* por 'uso universal del entendimiento'. Si bien el adjetivo *allgemeinen* puede traducirse al castellano indistintamente por 'general' o por 'universal', parece lógico mantener la misma opción que se ha empleado para la caracterización de la lógica como *allgemeine*. En este caso la opción de Caimi es la usual: 'lógica general'. Parece preferible hablar paralelamente de 'uso general del entendimiento'.

lógica general de la que venimos hablando, y una 'lógica del uso particular del mismo' (*Logik des besonderen Verstandesgebrauchs*):⁴³

A su vez, la lógica puede ser emprendida con un doble propósito, ya como lógica del uso universal del entendimiento, ya como lógica del uso particular de él. La primera contiene las reglas absolutamente necesarias del pensar, sin las cuales no hay uso alguno del entendimiento, y se dirige, por tanto, a éste, sin tomar en cuenta la diversidad de los objetos a los cuales él puede estar dirigido” (KrV, A 52/B 76).

Como se puede ver en este pasaje, la idea de que la lógica contiene un compendio de reglas absolutamente necesarias es deudora de la generalidad. Mientras que las otras ciencias poseen objeto y se caracterizan por el mismo, la lógica posee únicamente reglas y se dirige a todos los objetos. Más claramente en el *Manual de Lecciones de Lógica (Jäsche Logik)*:

Ahora bien, si separamos todo el conocimiento que hemos de obtener meramente de los objetos y reflexionamos únicamente acerca del uso del entendimiento en general, entonces descubrimos aquellas reglas del mismo que son necesarias por antonomasia para cualquier propósito y con independencia de todos los objetos particulares del pensar, porque sin ellas no pensaríamos en absoluto (Kant, 2000, pp. 79-80).

Sin embargo, pese a que la lógica se dirige potencialmente a todos los objetos y por lo tanto a todos los tipos de conocimiento, a Kant le interesa especialmente una distinción, que aparece una y otra vez en sus textos: se trata de la distinción entre lo 'puro' y lo 'empírico', referido tanto al contenido del conocimiento, como al uso del entendimiento. Así en el pasaje anteriormente comentado de la *Análítica de los principios*: “Puesto que la mencionada lógica, meramente formal, hace abstracción de todo contenido del conocimiento (ya sea este puro o empírico) ...” (KrV, A 131/B 170). En el *Manual*, completando el pasaje recientemente citado: “estas reglas [...] contienen meramente las condiciones del uso del entendimiento en general, sea puro o empírico, sin distinción de los objetos” (Kant, 2000, p. 80); también en las páginas de la *ILT*, con la particularidad de que aquí el adjetivo 'puro' es sustituido por 'trascendental': “La lógica general [...] se ocupa de meros principios a priori, y es un canon del entendimiento y de la razón, pero solamente en lo que respecta a lo formal del uso de ellos, sea cual fuere el contenido (empírico o trascendental)” (KrV, A 53/B 77). La caracterización como 'general' parece estar apuntando específicamente a la

43 En la bibliografía se ha consolidado la expresión 'lógica particular' (*besondere Logik*), (cf. Vázquez Lobeiras, 1998, p. 59). Kant mismo la caracteriza como *organon*, es decir, como el conjunto de reglas específicas que permiten el desarrollo de una ciencia. En este caso sí se considera la relación con el objeto y se presentan las reglas en relación con dicho objeto: “La lógica del uso particular del entendimiento contiene las reglas para pensar rectamente sobre una cierta especie de objetos. Aquélla [N. a.: se refiere a la lógica general] puede denominarse lógica elemental; ésta en cambio [puede denominarse] el *organon* de esta o aquella ciencia. (KrV, A 52/B 76).

validez indistinta de la lógica para ambos polos de la disyunción a la que reiteradamente recurre Kant, es decir, tanto para el conocimiento empírico como para el puro, o lo que es lo mismo, tanto para el uso empírico del entendimiento como para el uso puro. Lo que *mutatis mutandis* viene a significar que desde la lógica general no se puede establecer la diferencia entre conocimiento puro y empírico. Las leyes de la lógica formal son tan imprescindibles si en nuestros juicios o raciocinios empleamos conceptos empíricos (árbol, silla), como si empleamos conceptos puros (sustancia, causa), de ahí su generalidad. Pero esta generalidad expresa también una importante limitación, puesto que la lógica formal no puede dar cuenta del diverso origen de los conceptos (a priori, empírico). Sin embargo, para resolver problemas que habitualmente se planteaban en el seno de la lógica, como p. ej. el de la verdad del conocimiento, o para comprender cómo el pensamiento alcanza el objeto, es necesario desarrollar una investigación que, en el caso de Kant, se plantea en términos de condiciones a priori de la objetividad. Se trata de una investigación que, en cualquier caso, ha de acoger como un presupuesto insoslayable las leyes formales de la lógica, y que, en relación con las mismas, se presenta como un desarrollo específico y particular. El punto de partida de esta investigación coincide con el de la lógica formal al menos en un rasgo fundamental: se trata de la operatividad de la mente y sus reglas a priori, en completa independencia de factores empíricos, es decir, la investigación permanece en el ámbito acotado por la lógica y por ello recibirá la denominación de 'lógica trascendental'. La especificidad se da al plantearse, desde este ámbito y sin salir del mismo, el problema del acceso al objeto. Su solución requiere recursos que la lógica formal no puede proporcionar, sin embargo, sí puede orientar la investigación. Las condiciones formales del pensar aparecen ligadas ahora a un nuevo tipo de condiciones, que determinan el ámbito de lo puro como diferente de lo meramente formal. Lo formal para Kant no reconoce la diferencia entre puro y empírico: sus reglas absolutamente necesarias rigen en ambos campos. El ámbito de lo puro, en cambio, se determina precisamente a través de esta diferenciación. Kant presenta este ámbito en *ILT* valiéndose de la fórmula comparativa, es decir, mediante el contraste con la lógica general. Veamos íntegramente el pasaje:

La lógica general, como lo hemos indicado, hace abstracción de todo contenido del conocimiento, es decir, de toda referencia de él al objeto, y considera solamente la forma del pensar en general. Ahora bien [así] como hay tanto intuiciones puras como empíricas (como lo expone la estética trascendental), así también podría encontrarse una diferencia entre un pensar de objetos [que fuese] puro, y un pensar empírico de los objetos. En ese caso habría una lógica en la que no se haría abstracción de todo contenido del conocimiento; pues aquella que contuviese meramente las reglas del pensar puro de un objeto excluiría todos aquellos conocimientos cuyo contenido fuera empírico. Se referiría también al origen de nuestros conocimientos de objetos, en la medida en que él no pueda ser atribuido a los objetos; mientras que

por el contrario la lógica general no se ocupa de ese origen del conocimiento, sino que considera a las representaciones - ya estén en nosotros mismos, *a priori*, desde el comienzo, o ya sean dadas empíricamente - sólo según las leyes según las cuales el entendimiento las emplea las unas en relación con las otras, cuando piensa; y por tanto, sólo trata de la forma intelectual que se les puede dar a las representaciones, cualesquiera que sea el origen de ellas. (*KrV*, A 55-56/B 79-80).

A diferencia de la lógica general, la lógica trascendental no hace abstracción de toda relación con el objeto, sino que en ella se da ese aparente oxímoron de un pensar puro (no-empírico) de objetos, o lo que es lo mismo, se establecen las reglas para una relación no-empírica entre el pensar y el objeto. Las reglas meramente formales del pensar planean sobre todo el pensar, también sobre este pensar puro de objetos. Parece claro que a Kant le interesa subrayar la generalidad de estas reglas en relación con el ámbito específico que identificamos como 'puro'. Lo puro y lo formal se encuentran estrechamente emparentados, sus respectivos ámbitos se delimitan por correlación, pero sus funciones no son intercambiables. Las leyes meramente formales no pueden dar cuenta de la relación con el objeto, pero sin embargo están destinadas a operar bajo el supuesto del conocimiento de los objetos. Las leyes específicas del conocimiento de objetos no son válidas para el mero pensar en general. Tanto lo formal como lo puro pertenecen al ámbito de lo *a priori*, es decir, son independientes de la experiencia. Pero en el caso de lo formal se trata de un *a priori* meramente racional, mientras que el ámbito de lo puro acoge también la dimensión de lo sensible-puro, o lo que es lo mismo, el *a priori* sensible, que es insoslayable a la hora de plantearse *a priori* la relación con el objeto. Ni la lógica general ni la trascendental pueden generar los contenidos del pensar, pero la lógica trascendental avanza sobre la lógica general dirigiéndose hacia el objeto, en la medida en que determina formalmente sus condiciones de posibilidad. Cabe señalar que Kant utiliza el adjetivo 'pura' tanto para la lógica general como para la trascendental, pero dicho adjetivo tiene un significado diferente en ambos casos. La lógica general es 'pura' porque hace abstracción de los condicionantes psicológicos del pensar, es decir, es pura desde el punto de vista subjetivo, la lógica trascendental es 'pura', porque establece las condiciones del conocimiento puro, es decir no-empírico, es 'pura', por tanto, en un sentido objetivo.

Decíamos anteriormente que la lógica formal posee únicamente reglas, mientras que las ciencias poseen objetos y desarrollan reglas específicas en relación con dichos objetos. Las reglas generales cumplen la función de un *canon*, mientras que las reglas específicas constituyen el *organon* que permite desarrollar una ciencia determinada.⁴⁴ La lógica trascendental ocupa una posición intermedia,

44 Kant entiende por *canon* el medio para enjuiciar la mera corrección formal (*KrV*, A 796/B 824). El *organon*, por el contrario, es el instrumento que permite obtener conocimientos nuevos sobre un determinado campo de objetos (cf. *KrV*, A 52/B 76). La lógica no es *organon*, puesto que para ello sería necesaria la relación con un determinado campo de objetos, lo que solamente se

ya que no trata directamente de un objeto, sino de la posibilidad de objetos y puede, por tanto, considerarse como *canon* al menos en lo que respecta a la analítica.⁴⁵ A la lógica trascendental también le corresponde, en esta medida, la caracterización como formal, puesto que las condiciones de posibilidad de objetos tienen carácter formal en relación con el conocimiento empírico. Podríamos decir que la lógica general es formal precisamente en tanto que general, es decir, en la medida en que abstrae de la relación con el objeto, mientras que la lógica trascendental es formal en tanto que pura, es decir, en la medida en que contempla el objeto desde el punto de vista de sus condiciones de posibilidad.⁴⁶

A partir de todas estas consideraciones resulta coherente pensar que Kant se ha inclinado por la denominación 'lógica general' (*allgemeine Logik*) porque se ha servido de la misma en el proceso reflexivo de contraste y delimitación frente a la lógica trascendental. La generalidad significa para Kant en primera instancia que la lógica formal no puede dar cuenta de la diferencia entre conocimiento puro y empírico. Con esta caracterización Kant da paso directamente a la tematización de un nuevo tipo de lógica cuyo problema es precisamente el conocimiento puro:

Por consiguiente, en la expectativa de que pueda quizá haber conceptos que se refieran *a priori* a objetos [...] nos hacemos de antemano la idea de una ciencia del entendimiento puro y del conocimiento puro de la razón, por el cual pensamos los objetos enteramente *a priori*. Una ciencia tal, que determinase el origen, la extensión y la validez objetiva de tales conocimientos, debería llamarse *lógica trascendental*, porque se ocupa meramente en las leyes del entendimiento y de la razón, pero solamente en la medida en que está referida *a priori* a objetos, y no, como en la lógica general, tanto a los conocimientos racionales empíricos como a los puros sin diferencia" (KrV, A 57 /B 81-82).

produce en el seno de cada ciencia en particular. Respecto a la contraposición *canon/organon*, cf. Carboncini-Finster (1982).

45 "Puesto que ella debería ser propiamente sólo un canon para la evaluación del uso empírico" (KrV, A 63/B 88). Caimi inserta una nota aclaratoria de la traducción junto al pronombre "ella", indicando que podría referirse tanto a la lógica trascendental en su conjunto, como a la analítica (Cf. Caimi, 2007, p. 133, nota 289). Respecto a este pasaje, Tonelli: "Kant states that transcendental logic is only a *canon* for the appraisal (*Beurtheilung*) of the empirical use of the understanding (A 63; B 88). But what Kant means more precisely is that transcendental logic is a canon only insofar as a transcendental analytic."

46 Lu-Adler (2018, p. 7) remarca la dimensión ontológica de la lógica trascendental y sus consecuencias para la lógica formal: "... he [Kant] developed the notion of transcendental logic on grounds that had less to do with logic itself than with the question of whether metaphysics (or ontology) is possible as a science. His account of pure general logic in the Critique— with a newly articulated aspect of formality that consists in its abstraction from all relation (*Beziehung*) to the object of cognition or, equivalently, from all content of cognition— was partly a byproduct of that development."

La discusión planteada aquí acerca de la denominación de la lógica (formal o general) refuerza la idea de que Kant forjó ambos tipos de lógica en un mismo proceso reflexivo. Conrad (1994, pp. 93-94) ha sacado a la luz el dato de que la denominación 'lógica general' (*allgemeine Logik*) cristaliza, junto a la caracterización como formal, en el momento en el que entra en escena el uso de los términos *canon* y *organon*. Esto no sucede en los ejemplares de lecciones conservados de datación más temprana (*Blomberg, Philippi*) sino que se encuentra únicamente en ejemplares de datación posterior a la publicación de la *KrV* (1781). Así pues, todo parece indicar que la lógica para Kant no fue propiamente 'lógica general' hasta que no hubo caracterizado y desarrollado la lógica trascendental.

4. CONCEPTO Y DIFICULTADES DE LÓGICA GENERAL O FORMAL KANTIANA: UNA CIENCIA “BREVE Y ÁRIDA” (*KrV*, A 54-B 78) QUE SE SUS-TRAE AL GIRO COPERNICANO

Recapitulando sobre lo anterior, procedemos ahora a enumerar las principales dificultades con las que tropieza la recepción de la noción kantiana de lógica, como lógica general o formal, y que hundan sus raíces en los propios textos del filósofo:

a) Dificultades de naturaleza filológica: la idea de lógica formal o general tiene como fuente principal la *KrV*, pero su tratamiento resulta extremadamente abreviado. Por otra parte, el *Manual de Lecciones de Lógica (Jäsche-Logik)* presenta problemas complejos de composición textual y, al igual que el conjunto de ejemplares de lecciones de lógica conservados, expone ideas propias de Kant entremezcladas con los contenidos del manual de Meier, al que remite la lección. Si bien estos textos forman parte legítimamente del *corpus* de lógica de Kant, no se puede decir que estén exclusivamente al servicio del desarrollo de la noción kantiana de lógica formal. Ni siquiera el *Manual* puede ser considerado como una encarnación de esta idea.

b) Dificultades del orden de la historia de las fuentes: Kant accede a la lógica a través de los planteamientos del racionalismo escolar. En este contexto la lógica aparece vinculada o bien a la doctrina de las tres operaciones de la mente (concepto, juicio e inferencia) o bien a la doctrina de las facultades (entendimiento, razón), con la particularidad de que la doctrina de las facultades se amplía enormemente en el contexto de la psicología empírica, que en Kant deja un riquísimo poso a través del manual de metafísica de Baumgarten. El enfoque de las facultades, que en este trabajo ha sido denominado 'psicologista' y el enfoque de las operaciones de la mente, que hemos denominado 'funcional', dificultan la captación del enfoque genuinamente kantiano que hemos denominado 'logicista', consistente en la definición de la lógica como 'formal' y que trae como consecuencia la desvinculación entre la lógica y el problema del conocimiento,

es decir, el abandono de la lógica gnoseológica representada todavía en Meier o Wolff.

c) Dificultades de orden histórico-evolutivo: el hecho de que la noción kantiana de lógica formal o general no se haya desarrollado de forma autónoma sino en el contexto de la comparación-demarcación en relación con la lógica trascendental (lógica del pensamiento puro de objetos). La lógica formal o general es pensada por Kant en el mismo proceso de reflexión que lleva a concebir y desarrollar la lógica trascendental. La comprensión autónoma de la lógica formal, sin el correlato de la trascendental, constituye sin duda una dificultad notable. Prueba de ello es que históricamente se ha dado una rica discusión de la relación entre lógica formal y general, y sin embargo la discusión de la noción de lógica formal de manera autónoma ha sido escasa.

Una vez examinadas estas dificultades, resulta útil ofrecer una sinopsis de las características principales de la noción kantiana de lógica formal o general. Del pasaje de la *ILT* se extraen las siguientes: contiene las reglas absolutamente necesarias del pensar, no tiene en cuenta la diversidad de objetos, abstrae de las condiciones psicoempíricas del pensar, es un canon y una doctrina pura de la razón, ciencia “aunque breve y árida” (*KrV*, A 54/B 78), es una doctrina elemental del entendimiento, se ocupa de la mera forma del pensar y es una doctrina demostrada. La combinación del punto de vista psicologista y el logicista es evidente en la *ILT*. Expresiones como “ciencia de las reglas del entendimiento en general” (*KrV*, A 52/B 76), nos hablan del enfoque psicologista, otras como “[La lógica general] considera solamente la forma lógica en la relación de los conocimientos unos con otros, es decir, la forma del pensar en general” inciden, por el contrario, en el enfoque logicista. A veces nos encontramos los dos enfoques en una única frase: “[La lógica general] contiene las reglas absolutamente necesarias del pensar, sin las cuales no hay uso alguno del entendimiento” (*KrV*, A 52/B 77). Es posible identificar otra característica relevante de la lógica formal o general, que en el pasaje de *ILT* aparecería únicamente aludida: se trata del carácter analítico de la lógica, es decir, la idea de que el parámetro para su desarrollo no es otro que el análisis de las operaciones de la razón, así, en la *Analítica de los Principios*: “... la forma de la cual [de la razón] tiene su norma segura, que puede ser entendida *a priori*, por mera descomposición de las acciones de la razón (*Vernunft-handlungen*) en sus momentos” (*KrV*, A 131/B 170). En el contexto de *ILT*, esta idea parece estar implícita en la caracterización de la lógica como “doctrina elemental” o “doctrina de los elementos” (*Elementarlehre*), aunque en *ILT* Kant parece referirse en primera instancia a la identificación de un conjunto de reglas: “[La lógica general] contiene las reglas absolutamente necesarias del pensar [...] puede denominarse lógica elemental” (*KrV*, A 52/B 76).⁴⁷ Esta idea de análisis de la razón o de las reglas del pensar no debe

47 Acerca del carácter elemental de la lógica, Wolff (1995, p. 25): “Das dritte Merkmal der formalen Logik ist für Kant ihr Elementarcharakter. Dieser besteht darin, daß sie es mit Regeln zu

confundirse con el problema del juicio analítico. En ocasiones se ha identificado el juicio analítico con la lógica formal o general (cf. Parellada, 2001), pero lo cierto es que la distinción entre juicio analítico y juicio sintético, en particular juicio sintético a priori, solo puede ser reconocida desde la óptica de la lógica trascendental.

El *Manual de Lógica*, por su parte, hace hincapié en la noción de 'regla'. Tal como demuestran los distintos ejemplares de lecciones, la primera frase que decía Kant al entrar en su clase de lógica era: “Todo en la naturaleza funciona conforme a reglas ... el pez en el agua, el pájaro en el aire, se mueven conforme a reglas ... Del mismo modo el entendimiento y la razón operan conforme a reglas” (Kant, 2000, p. 78). Se subraya así el carácter normativo de la lógica general y, por otra parte, es esta noción de un conjunto de reglas necesarias la que permite tomar en consideración la lógica de Kant en una cierta independencia de la teoría de las facultades y de las tres *operationes mentis* (concepto, juicio, inferencia) de las que el pensador de Königsberg nunca logró desprenderse y que han dado lugar a la objeción de psicologismo en ciertas ocasiones. Las reglas, si bien el propio Kant las presenta como reglas de las facultades, también pueden ser vistas como reglas del pensar dotadas de sentido por sí mismas. Tal como señala Capozzi, las reglas lógicas pueden ser desvinculadas de su anclaje en los sujetos particulares que las usan, y se pueden hacer valer como reglas objetivas (cf. Capozzi, 2002, p. 196). Gómez Tutor (2016, p. 86) habla de la lógica como “autoregulación de la razón”, del carácter normativo de estas reglas absolutamente necesarias y de que lo importante no es el origen de las reglas, es decir, su arraigo en una determinada facultad de la mente, sino su naturaleza (cf. *ibid.*, p. 90).

La árida y breve lógica kantiana consistiría en unas cuantas reglas elementales y absolutamente necesarias como son: los principios de identidad y contradicción, el principio de razón suficiente y el de tercio excluso, así como el conjunto de reglas de los distintos tipos de inferencia, incluidos el *dictum de omni*, *dictum de nullo*, según el *Manual de lógica (Lógica-Jäsche)*.⁴⁸

Existen pasajes que caracterizan además a la lógica como racional tanto desde el punto de vista de la materia como de la forma, en la lógica la razón es su propio objeto: “Es una ciencia racional no sólo por lo que respecta a la mera forma, sino también según la materia, ya que sus reglas no se derivan de la experiencia y puesto que tiene al mismo tiempo a la razón como su objeto” (Kant, 2000, p. 82). Este rasgo dota a la lógica formal o general de un carácter peculiar, que la distingue de cualquier otra de las ciencias consideradas por Kant, incluida la lógica trascendental: la lógica formal es una ciencia sin objeto

tun hat, die sich nicht weiter zurückführen lassen, sondern eines Beweises weder bedürftig noch fähig sind”. Es decir, la lógica es 'elemental' porque sus reglas son irreductibles a otras y no son susceptibles de demostración ni la necesitan.

48 Cf. Kant, 2000, pp. 159-172.

material, salvo que consideremos como materia y como objeto a la propia razón. De ello se deriva la interesante consecuencia de que esta ciencia es la única que se sustrae al giro copernicano. Esta idea podría servir como un último apunte hermenéutico de cara al esclarecimiento del pasaje de B VIII con el que iniciábamos nuestro análisis y que contiene la famosa referencia a Aristóteles: la lógica es una ciencia completa y bien delimitada, que, a diferencia de todas las demás, no se proyecta sobre el objeto en el sentido del giro copernicano, es decir, anticipando las determinaciones del objeto. A continuación de la mención de la lógica en B VIII, Kant revisa la situación de otras ciencias tan importantes como la matemática o la ciencia de la naturaleza, vinculando su avance a que se ha sabido reconocer lo que la razón pone en ellas y recomienda que en la metafísica se proceda del mismo modo. El resultado de intentar reconducir a la metafísica por este camino análogo al de las ciencias, será, como sabemos, la lógica trascendental. En ella se contiene la expresión genuina del giro copernicano, en la medida en que se esclarece lo que la razón aporta a priori tanto a las ciencias como al conocimiento en general, pero su correlato, la lógica formal o general, permanece como exponente de lo que podríamos considerar que es la razón en y por sí misma (el conjunto de sus reglas absolutamente necesarias) y que resulta tan operativa y válida acompañando al giro copernicano del conjunto de las ciencias, como lo había sido antes, a partir del momento en que alcanzó una clara delimitación y una amplitud considerable gracias a Aristóteles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARNAULD, A. & Nicole, P. (1763). *La logique ou l'Art de Penser*. Desprez.
- BARDILLI, Ch. G. (1800). *Grundriss der Ersten Logik, gereiniget von den Irrthümern bisheriger Logiken überhaupt, del Kantischen insbesondere; Keine Kritik sondern eine Medicina Mentis, brauchbar hauptsächlich für Deutschlands Kritische Philosophie*. Löflund.
- BAUMGARTEN, A. G. (1739). *Metaphysica*. Hemmerde.
- BOCHEŃSKI, J. M. (1978). *Formale Logik*. Verlag Karl Alber.
- BOSWELL, T. (1991). *Quellenkritische Untersuchungen zum Kantschen Logikhandbuch*. Peter Lang.
- CAPOZZI, M. (2002). *Kant e la lógica*. Vol. 1. Bibliópolis.
- CARBONCINI, S. & Finster, R. (1982). Das Begriffspaar Kanon-Organon. Seine Bedeutung für die Entstehung der kritischen Philosophie Kants. *Archiv für Begriffsgeschichte* (26), 25-59.
- CONRAD, E. (1994). *Kants Logikvorlesungen als neuer Schlüssel zur Architektonik der Kritik der reinen Vernunft. Die Ausarbeitung der Gliederungsentwürfe in den Logikvorlesungen als Auseinandersetzung mit der Tradition*. Frommann-Holzboog.

- GÓMEZ TUTOR, J. I. (2005). Wolff und Kant. Von der heterogenen Natur der Logik zur formalen und reinen Natur der Logik. En H. P. Delfosse & H. R. Yousefi. *'Wer ist weise? der gute Lehr von jedem annimt' Festschrift für Michael Albrecht zum 65. Geburtstag* 117-131. Traugott Bautz.
- (2016) Sur la nature de la logique formelle chez Kant. En J. F. Goubet. *Kant et l'education*. 81-92. Artois Presses Université.
- JACOB, L. H. (1788). *Grundriss der allgemeinen Logik und kritischen Anfangsgründe der allgemeinen Metaphysik*. Hemmerde und Schwetschke.
- KANT, I. (1900 y ss.). *Gesammelte Schriften*. Real Academia de las Ciencias de Prusia y sus sucesores (eds.), 29 Vols. De Gruyter. [=AA]
- (1970). La falsa sutileza de las cuatro figuras del silogismo, traducción de Roberto Torretti. *Diálogos* (19), 143-152.
- (1991). Aviso de I. Kant sobre la orientación de sus lecciones en el semestre de invierno de 1765-66. *Agora* (10), 133-152.
- (1993). *Critique of Pure Reason*. Traducción de Norman Kemp Smith. The Macmillan Press Ltd.
- (1998). *Crítica de la razón pura*. Prólogo, traducción, notas e índice de Pedro Ribas. Alfguara.
- (1998). *Critique of Pure Reason*. Traducción de Paul Guyer & Allen W. Wood. Cambridge University Press.
- (2000). *Lógica, acompañada de una selección de Reflexiones del legado de Kant*. Traducción y edición de María Jesús Vázquez Lobeiras. Akal.
- (2007). *Crítica de la razón pura*. Traducción, notas e introducción de Mario Caimi. Colihue.
- KNEALE, W. & KNEALE, M. (1971). *The Development of Logic*. Clarendon Press.
- LAZOS, E. (2023). Kant y la filosofía analítica. En G. Leyva. *Guía Comares de Immanuel Kant* (501-517). Comares.
- LU-ADLER, H. (2018). *Kant and the Science of Logic. A Historical and Philosophical Reconstruction*. Oxford University Press.
- MEIER, G. F. (1752). *Auszug aus der Vernunftlehre*. Gebauer.
- ORTÍZ DE LANDÁZURI, C. (2005). El giro analítico hacia la arquitectónica trascendental kantiana, 200 años después (a través de Karl-Otto Apel). En A. M. Andaluz Romanillos, *Kant. Razón y Experiencia* (159-166).
- REGUERA, I. (1989). *La Lógica kantiana*. Visor.
- PARELLADA, R. (2001). Analyse und formale Logik bei Kant. En V. Gerhard et. al., *Kant und die Berliner Aufklärung*, vol. 5 (71-76).
- POZZO, R. (2016). *Kant y el problema de una introducción a la lógica: una contribución a la reconstrucción de las fuentes históricas de las lecciones de lógica de Kant*. Maia Ediciones.
- SCHUPPE, W. (1889). Das Verhältnis zwischen Kant's formaler und transzendentaler Logik. *Philosophische Monatshefte*, (9), 513-528.
- SGARBI, M. (2010). *La Kritik der reinen Vernunft nel contesto della tradizione logica aristotelica*. Hildesheim.

- STECKELMACHER, M. (1879). *Die formale Logik Kant's in ihren Beziehungen zur transzendentalen*. Koebner.
- STEPANENKO, P. (2023). Kant y la filosofía contemporánea de la mente. En G. Leyva, *Guía Comares de Immanuel Kant* (519-538). Comares.
- STRAULINO TORRE, S. (2020). Definición de verdad y criterios de verdad en *Con-Textos kantianos*. *Intenational Journal of Philosophy*, (11), 132-159.
- TONELLI, G. (1994). *Kant's Critique of Pure Reason Within the Tradition of Modern Logik. A Commentary on its History*. David H. Chandlers (ed.). Olms.
- TRENDELENBURG, A. (1870). *Logische Untersuchungen* (3ª edición aumentada). Hirzel.
- VAIHINGER, H. (1922). *Kommentar zu Kants Kritik der reinen Vernunft* (2. vols., 2ª ed.). Reimpresión Scientia Verlag (1970).
- VÁZQUEZ LOBEIRAS, M. J. (1998). *Die Logik und ihr Spiegelbild. Das Verhältnis von formaler und transzendentaler Logik in Kants philosophischer Entwicklung*. Peter Lang.
- (2001). Kants Logik zwischen Tradition und Innovation. En M. Oberhausen, *Vernunftkritik und Aufklärung. Studien zur Philosophie Kants und Ihres Jahrhunderts*. Frommann-Holzboog.
- (2023). Immanuel Kant: el período precrítico (1747-1770). En G. Leyva, *Guía Comares de Immanuel Kant* (39-55). Comares.
- WOLFF, Ch. (1713). *Vernünfftige Gedanken von den Kräften des Menschlichen Verstandes und ihrem richtigen Gebrauche in Erkenntnis der Wahrheit (Deutsche Logik)*. Hans Werner Arndt (ed.). En Ch. Wolff, *Gesammelte Werke*. Jean Ecole et. al. (eds.). Hildesheim.
- WOLFF, M. (1995). Was ist formale Logik? En Ch. Frike et. al., *Das Recht der Vernunft. Kant und Hegel über Denken, Erkennen und Handeln* (19-31). Frommann-Holzboog.

